

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede:

«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recentibus viribus sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede:

«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes, 36 rs. al trimestre y 108 rs. al año por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 36 rs. al trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Bailliers, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

El día 11 siguió rotando la discusión en el Senado francés sobre el párrafo del proyecto de contestación relativo a la Enciclica; o por mejor decir, en la sesión de dicho día no rodó la discusión, ni discusión hubo, pues los senadores, a propósito de dicho párrafo, sólo oyeron hablar a aquel Sr. Rouland, tan conocido por sus palabras y obras durante el tiempo que Bonaparte le tuvo encomendado el despacho del ministerio de Cultos, y el cual, como dicen sus paisanos, se ha excedido a sí mismo en esta ocasión, pues de tal manera ha defendido las regalías y atacado el ciego encono de esos ultramontanos que arrastran a su pesar al Pontificado, que de haberle oído los feroces herejes de otros tiempos, se habrían reconocido vencidos y humillados en sus designios contra la Iglesia de Dios, por la serena elocuencia desplegada por este amigo del Catolicismo.

La France, que tan bien conoce el paño, se manifiesta aborrecida ante este senador de 1865, que resumiendo las dotes del parlamentario de 1862, se presenta poseedor de la fe profunda y celosa firmeza que brillaba en aquellos católicos servidores de nuestras antiguas Monarquías, defensores celosos de la ortodoxia religiosa, pero cuya vida se consumió en lucha constante con las pretensiones de la corte de Roma. El discurso de este católico *ad usum delphini*, parece, pues, a la France «el primer gran discurso pronunciado en el Senado francés»; y bien que deplora que el antiguo ministro «haya planteado la cuestión religiosa en terreno muy escabroso, porque provoca a discusión y combate», el periódico lagueronieresco espera que esta discusión proporcionará más de un buen rato al respetable público, y aguarda tranquilo el resultado, porque «el ultramontanismo es ya sólo un fantasma, de influencia puramente negativa»; porque «la Iglesia de Francia no puede salir responsable de las exageraciones de algunos Prelados»; y finalmente, porque «siendo incompatibles las doctrinas ultramontanas con los principios del ochenta y nueve», el miedo al hollín que se levantara si en campo abierto salieran a reñir bandera contra bandera, retraería a muchos.

No sabemos si desolados daremos a nuestros lectores un *echantillon*, vulgo muestra, del engendro del Sr. Rouland. Hoy no hemos querido ser crueles, y además nos falta tiempo para adornar la parte de la perorata de Rouland que les presentáramos, con las notas musicales necesarias para que no les sirviera de emético.

El telegrama de Turín que se verá más adelante y que refiere el modo con que ha resuelto el Parlamento italiano la cuestión de la pena de muerte, habrá vuelto el alma al cuerpo de cuantos doctrinarios recelaban que su escuela iba de vencida en el gran reino. Debían decidir los diputados de Italia si era ya llegada la hora de emanciparla de la preocupación que trataba a los asesinos con tanta dureza como que les hacía pagar con su vida la de aquellos a quienes habían asesinado, y que miraba por la seguridad de los hombres de bien con nimiedad tan escrupulosa como que con la muerte de un monstruo en guerra abierta con sus semejantes, a un tiempo les libraba de un peligro y a la sociedad ofrecía ejemplos que trajeran saludables enseñanzas. En una palabra, los diputados de Italia debían responder a la consulta de si en efecto el grado de cultura y moralidad de Italia es ya tan grande que haga innecesario en sus tribunales el oficio de verdugo.

Los diputados italianos han resuelto la cuestión con el siguiente distingo: Si de dañarse trata a los asesinos con aquel oficio, el verdugo sobra; pero si se trata de protegerlos a nosotros en el goce de las tierras e instituciones que nos hemos agenciado con el fin de pasar lo más regaladamente posible esta picaresca vida, entonces no basta con un verdugo en cada tribunal, sino que, conforme a la ley Pica, seguiremos haciendo verdugos de nuestros soldados, y aún si con ellos no bastase, de verdugos haríamos todos nosotros para que no quede en Italia brigante a vida.

La escuela liberal eclectica acaba, pues, de obtener en el Parlamento italiano una señalada victoria; la cual dejará señalada con un nuevo e indestructible sello la cruel e infame hipocresía revolucionaria.

Con estas y las otras va además el gran reino quedándose sin camisa y tan empeñado, como que por resultados de lo que se ha comido sólo en parte del año pasado, y parte del corriente, resulta alcanzado en seiscientos veinte millones de pesetas: lo que es igual, en dos mil cuatrocientos ochenta millones de reales. Para enjugar esta gotera, el ministro Sella propuso, según vemos en la *Unità Cattolica*, cargar

gar un cincuenta por ciento el cupo de la contribución territorial; pero atendiendo a que por haberles sacado ya adelantado el ciento por ciento de un año, los contribuyentes italianos iban a quedar secos sin que el déficit quedase enjugado, Sella y colegas se decidieron por un nuevo empréstito, si encuentran quien preste.

A todo esto, el gran reino y su Rey andan a impulsos franceses traídos y llevados como paillos de suplicación, mientras que sirven de astillas.

De una y otra cosa da noticias la siguiente correspondencia fecha en Turín a 8 del corriente:

«El Rey ha regresado directamente de Milán a Florencia, y si hemos de creer a la maledicencia municipalista, el barón de Malaret no ha sido extraño a esta determinación. El Rey debía venir de Milán a Turín, pero cambió de pensamiento y dio orden a su casa militar de partir para Florencia y domiciliarse allí. Esto es lo positivo.

Gentes que se imaginan saberlo todo, nos aseguran que después de alguna detención en Florencia, el Rey irá de incógnito a su palacio de la Veneria, para entregarse al placer de la caza en aquel lugar favorito, dejando toda su servidumbre en el palacio de Pitti.

Hé aquí una noticia de las más importantes en punto a viajes. Victor Manuel irá a Lyon a ofrecer su homenaje al Emperador durante una visita que Napoleón III hará a esta ciudad, a la cual acaba de otorgar favores especiales.

Os he dicho alguna vez que era bueno consultar al diario *Los Alpes*, órgano de las discusiones municipales, porque este periódico está patrocinado por una poderosa asociación de personas importantes en la industria, el comercio y la propiedad. Este diario ha dicho que sabe de buen origen que en el tratado del 15 de Setiembre hay seis artículos secretos relativos a deslinde de fronteras.

Nosotros sabemos que del lado del Tenda ó de Pignerol hay algunas dificultades respecto a confines; pero como esto no se refiere más que a una ó dos aldeas pobres, este no es un asunto digno de figurar en un convenio de la importancia del de 15 de Setiembre.

¿De qué fronteras se trata? Este asunto es el que ha escogido el municipalismo para entregarse a todas las excentricidades de su oposición. ¡Oigan Vds. y maravíllense.

Alejandro II es Emperador de todas las Rusias, y Napoleón quisiera ser Emperador de todas las Galias. En tiempo de Julio César, el Piamonte formaba parte de la Galia Cisalpina; es pues natural que Napoleón quiera anexiónarsele, tanto más cuanto se cree que en la Vida de Julio César se dice que Italia no pasaba de la Trebia. Sería por consiguiente Emperador de las Galias transalpinas y cisalpinas.

El nuevo ministerio portugués parece que no ha salido viable, pues saludado con un motinico en uno de los primeros días que salió a la calle para hacer pinitos en las Cámaras, volviéndose a casa, y entre molin y liron comenzó a discurrir en reformarse otra vez.

En estos pasos anda ahora el insigne Loulé y los históricos de su parcialidad; pero el liberalismo portugués más avanzado que ellos, opina que el nuevo ministerio no saldrá del paso en que él le ha metido, y que muy en breve Loulé y sus históricos pasarán a ser patrimonio exclusivo de la historia.

TELEGRAMAS.

TURIN, 12.

La Cámara ha abolido la pena de muerte por delitos comunes, castigados con arreglo al Código penal; pero no ha abolido la pena capital por delito de *brigantaje* y demás comprendidos en los Códigos militar y de marina.

BERLIN, 13.

Se lee en la *Gaceta* de Alemania del Norte; Dinamarca se ha convertido en una especie de amenaza para Alemania, y Prusia debe por consiguiente exigir garantías para asegurar las fronteras, garantías que no puede dar el establecimiento de un pequeño Estado independiente. Austria encuentra inaceptables las peticiones de Prusia: la posesión en común de los Ducados por estas dos grandes Potencias continuará hasta que se establezca en ellas una verdadera inteligencia ya sea bajo las bases actualmente propuestas ó bajo otras.

TURIN, 14.

El ministro Sella ha presentado a las Cortes una Memoria sobre la situación financiera del reino de Italia. El déficit, para fin de 1866, asciende a 620 millones. El ministro propone que se cubra este déficit con 2.0 millones que producirá la venta de los ferrocarriles del Estado y el resto por medio de un empréstito. Además, propone que se aumente la contribución sobre la riqueza mobiliaria, imponiéndose también un 12 1/2 por 100 sobre los edificios.

PARIS, 14.

El *Moniteur* publica los discursos pronunciados por MM. Schneider y Rouher, recordando las siguientes notables palabras del ilustre presidente que fué del Cuerpo legislativo francés:

«La libertad no puede establecerse más que pacífica y paulatinamente por medio de sincero acuerdo entre un Soberano liberal y una Asamblea moderada.»

PARIS, 14.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español a 00 0/0; el 3 exterior a 00 0/0; la diferida a

41 0/0, la amortizable a 00 0/0; el 3 por 100 francés a 67-75, y el 4 1/2 a 94-30.

LONDRES, 14.

Los consolidados ingleses quedaban de 88 5/8 a 3/4

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 15 DE MARZO DE 1865.

«Vivir para ver», dice el adagio; y efectivamente nosotros le vamos hallando verdadero. Cada día que pasa, nos trae una averiguación importante. Ha poco, tuvimos ocasión de averiguar qué cosa entienden los liberales por *absolutismo*, y hoy nos ha tocado averiguar lo que entienden por *sistema representativo* y por *monarquía constitucional*. Veamos cómo.

Impugnando el absurdísimo aserto de *El Contemporáneo* sobre que «las relaciones entre la Iglesia y el Estado español son hoy idénticas a las de pasados tiempos»,—enumerábamos algunas de las diferencias esenciales: cuya sola mención demuestra la evidente y notoria falsedad de aquel aserto, y entre otras, citábamos la siguiente:

«En aquellos tiempos, (decíamos) la Iglesia, cuando tenía necesidad de concertarse con el Estado para la solución de cualquier punto importante a la debida concordia entre el Sacerdocio y el Imperio, sabía muy bien con quien había de enterarse, conocía perfectamente a la persona y los límites fijos de la autoridad con quien había de concertarse: esta persona era el Rey, que reinaba y gobernaba.—Hoy la Iglesia, cuando tiene que hablar algo con el Estado, no sabe con quien hablar; porque el Estado hoy es un Rey que reina y no gobierna, gobernando en su nombre una agregación fortuita de individuos de un partido, elevado a un poder precario, indefinible e indefinido, por virtud de la fuerza ó de la intriga.»

Dejamos reproducido el párrafo con la misma variedad de letras que le reproducen, ayer *El Contemporáneo* y hoy *Las Novedades*, a fin sin duda de llamar la atención sobre las frases con que presumen cogerlos en flagrante crimen de *lesa Constitución*. Uno y otro diario están conformes en que las citadas frases contienen una negación formal del *sistema representativo*, y que no caben dentro de él, sino que son—un ataque violento a lo existente.—*El Contemporáneo*, sobre todo, llega a decir que—«la consecuencia precisa de estas afirmaciones (la de nuestro preinserto párrafo) es que, ó sobre la unidad católica, ó sobre la Monarquía constitucional.»

De estas elucubraciones de los dos periódicos liberales, sacamos nosotros, por de pronto, el siguiente silogismo:

«Ataca la esencia de una cosa quien ataca sus condiciones esenciales. Es así que *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* ataca las condiciones esenciales del régimen constitucional. Luego ataca la esencia de este mismo régimen.»

Prueba:—«*EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* ataca el principio de que «el Rey reina y no gobierna» y ataca además el hecho de que el Gobierno sea—«una agregación fortuita de individuos de un partido elevado a un poder precario, indefinible e indefinido, por virtud de la fuerza ó de la intriga.» Es así que aquel principio y este hecho son condiciones esenciales del régimen constitucional, luego *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* ataca la esencia de este mismo régimen.»

Conste, pues, que según *El Contemporáneo* y *Las Novedades*, la esencia del régimen constitucional estriba en que el Rey reina y no gobierna, sino que gobierna en su nombre una agregación fortuita de individuos de un partido elevado a un poder precario, indefinible e indefinido, por virtud de la fuerza ó de la intriga.

Y hé aquí averiguado ya lo que los liberales entienden por *sistema representativo* y por *monarquía constitucional*. Por eso hemos comenzado nuestro artículo diciendo: vivir para ver.

Ahora preguntamos: ¿Acertan ó yerran los liberales, al definir así la monarquía constitucional y el sistema representativo?—Porque si acertaran, tendríamos *ipso facto* averiguado que este sistema es incompatible con la institución monárquica y con el orden social.

Incompatible con la institución monárquica.—Esto es evidente, pues decir que el Rey es jefe del Estado, y añadir luego que el Rey reina y no gobierna, equivale al sofisma que los escolásticos llaman *implicación en los términos*.

Quien es jefe, ha de gobernar; porque si no gobierna, no es jefe. El padre se llama jefe de la familia, cabalmente porque es la persona gobernante en la familia. El coronel es jefe de su regimiento, cabalmente porque es la persona gobernante en el regimiento. Et sic de ceteris.

Ahora bien: negar a una cosa, ya lo hemos dicho, sus condiciones esenciales, es negar la

cosa misma. Y no hay remedio: ó la condición esencial de un jefe de Estado es gobernar al Estado, ó semejante jefatura es una broma de mal género. Si el Rey ha de ser jefe del Estado, ha de gobernar; porque si no gobierna, no es Rey, no reina. Y si el Rey no reina, ¿qué significa la institución monárquica? Nada: una superflucción inútil; y como dicen también los escolásticos, *entia non sunt augenda preter necessitate*.

En esto se termina necesariamente el axioma que establece como principio fundamental de la monarquía constitucional el de que el Rey reina y no gobierna. Los liberales dicen que negando este principio, negamos la monarquía constitucional. Luego la monarquía constitucional para los liberales es un sistema incompatible con la institución monárquica.

Pues veamos ahora si, según la definición liberal, ese sistema es compatible con el orden público.

Entendemos acá nosotros que no hay orden público posible sin autoridad que tenga estas condiciones: *legítima, bien definida, y enderezada al pro comun*. Ahora bien ¿será legítima una autoridad engendrada por la fuerza ó por la intriga? ¿Será bien definida una autoridad cuyos límites dependen a toda hora de lo que en punto a límites de autoridad entienda cada partido que escale el poder público? ¿Será enderezada al pro comun la autoridad de un poder que sin otra legitimidad más que la fuerza ó la intriga, ni otros límites que el antojo del partido que fortuitamente mande, ha de pensar necesariamente, no en el bien comun, sino en el interés de partido?

Pues, sin embargo, los liberales dicen que es condición esencial del sistema representativo que el Gobierno sea—«una agregación fortuita de individuos de un partido elevado a un poder precario, indefinible e indefinido, por la fuerza y por la intriga.»—Y de que dicen esto los liberales no cabe duda, pues afirman que negando nosotros esa definición del Gobierno, negamos el sistema representativo. Es así que con semejante Gobierno, el orden público es imposible. Luego, según los liberales, el sistema representativo es incompatible con el orden público.

Aquí tienen, pues, *El Contemporáneo* y *Las Novedades* las conclusiones que resultan de haberlos acusado de enemigos de la Monarquía constitucional y del sistema representativo por atacar el principio de que el Rey reina y no gobierna, y el hecho de que en nombre del Rey gobierna—«una agregación fortuita de individuos de un partido elevado a un poder precario, indefinible e indefinido, por virtud de la fuerza ó de la intriga.»

¿De veras, señores, no se puede ser partidario de la Monarquía constitucional y del sistema representativo sin aceptar como condiciones esenciales de la una y del otro aquel principio y este hecho?

Mirad lo que respondeis; porque, si respondeis que no, declarais vosotros mismos que la Monarquía constitucional es incompatible con la institución monárquica, y el sistema representativo con el orden público; y si respondeis que sí, entonces confesais que, ó el sistema representativo y la Monarquía constitucional no son lo que vosotros decís, ó nos habeis calumniado al llamarnos enemigos de estas dos cosas por haber nosotros impugnado el principio y el hecho referidos.

¿Queréis que os digamos la verdad? Pues la verdad es que vosotros llamais: *Monarquía constitucional y sistema representativo* a lo que no es otra cosa sino *régimen parlamentario*; es decir, uno de los regímenes inventados por el génio revolucionario para convertir a los Reyes en maniqués de los partidos, y la representación nacional en el divertido juego de *sopla, vivo te lo doy*, ó *sease*: a quien el diablo se la dió, el Parlamento se la bendiga.

Nosotros somos más leales. Queremos un Rey de autoridad limitada si por instituciones sociales y políticas de atribuciones bien definidas, pero Rey que reine y gobierne; no un Rey sin otro oficio que vivir atento a la voz del partido que se sobreponga a sus rivales. Queremos un sistema representativo que sea verdadera representación política de las verdaderas instituciones y de los verdaderos intereses nacionales, no un montón de individualidades incoherentes, escogidas al azar por otras individualidades incoherentes, y que por tanto ni saben de dónde proceden, ni qué representan, porque ignoran de todo punto lo que políticamente son.

Y al querer esto, notadlo bien; estamos plenamente dentro de la legalidad; porque estamos dentro de la Constitución de la Monarquía, la cual, ni sanciona el absurdísimo apotegma de que el Rey reina y no gobierna, ni trae por consecuencia precisa que el Gobierno haya de

ser—«una agregación fortuita de individuos de un partido elevado a un poder precario, indefinible e indefinido, por la fuerza ó por la intriga...»

¿Decís que no?—¿Decís que la Constitución de la Monarquía sanciona aquel apotegma, y trae esta consecuencia precisa?—Pues conste que sois vosotros quien lo dice.

GAVINO TEJADO.

Combatiendo *Las Novedades* el párrafo nuestro que dejamos reproducido en el primer fondo, nos dirige, en son de quien derriba al adversario, la siguiente pregunta:

«¿Con quién se entendió la Iglesia para formular y realizar el Concordato de 1854?»

Con el Gobierno español que, cambiando de manos en 1854, se burló del Concordato celebrado en 1851. Prueba clara de nuestro aserto sobre que la Iglesia hoy, cuando habla con el Estado, no sabe con quien habla, pues hoy habla con un partido que hace Concordatos como el de 1851, y mañana tiene que entenderse con otro que los deshace, como sucedió en 1854.

Por consiguiente, el argumento de *Las Novedades* no es contra nosotros y en pró de ellas, sino lo opuesto cabalmente.

Veán nuestros lectores la breve, pero expresiva Carta Pastoral, en que el dignísimo Sr. Obispo de Jaca, comunicó al Clero y fieles de su diócesis la última Enciclica de Su Santidad.

NOS DR. D. PEDRO LUCAS ASENSIO Y FORÉS, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE JACA, DEL CONSEJO DE S. M., ETC.

Al Clero y fieles de nuestra diócesis, gracia y salud en Nuestro Señor Jesucristo.

Vox Domini in virtute:
Vox Domini in magnificentia... (Psal. 28.)

AMADÍSIMOS HERMANOS E HIJOS NUESTROS:

Las palabras del Vaticano acaban de oírse en todo el orbe católico. El Pastor universal ha dirigido su voz a los pastores y a las ovejas. El Doctor de las naciones ha dado una saludable enseñanza a los Reyes, a los Gobiernos y a los pueblos. Si, el Soberano Pontífice nuestro amantísimo Padre Pío IX, con un celo que le devora, con una sabiduría que le distingue y con un heroísmo que le inmortaliza, desde su elevada cátedra ha hablado una vez más, y esta es la voz del Señor en la virtud y poderío: *vox Domini in virtute*: la voz del Señor en la magnificencia: *vox Domini in magnificentia*, y su eco ha quebrantado los cedros del Líbano, los entendimientos soberbios, y ha herido hasta los desiertos, los corazones endurecidos: *confringens cedros Libani, et concutens desertum*; voz que revela y descubre a las claras la maldad que se halla oculta bajo los velos de ciertas teorías, que con el nombre seductor y mágico de adelantos, progreso, libertad, civilización, halagan el espíritu y corazón humano, y sus desarregladas pasiones; para que sabedores los católicos, los verdaderos hijos de la Iglesia, donde está el bien y donde está el mal, donde la verdad, donde la mentira, donde la luz, donde las tinieblas, vivan muy alerta, y no se dejen llevar de errores en otro tiempo condenados, pero que hoy han reaparecido vestidos con peregrinos trajes; errores que lastiman gravemente la Iglesia católica, su moral divina, y su independencia; y trastornan las nociones de la justicia y del derecho, minando la sociedad hasta en sus cimientos; y voz por último que despierta, y abre los ojos a aquellos creyentes, que alucinados con semejantes ideas se han constituido sus partidarios. Y ciertamente que, estos desde hoy no tienen excusa, pudiendo aplicárseles aquella expresión de Jesucristo relativa a los judíos: «si yo no les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero habiendo oído mi voz, no pueden alegar excusa (1).»

Ya habéis comprendido habíamos de la respetable Enciclica del Soberano Pontífice a los Obispos y fieles del orbe católico fechada en 8 de Diciembre último; documento inspirado a su Vicario por aquel mismo que dijo: «Pedro, yo rogué por ti, para que no falte tu fe, y tú convertido una vez confirma a tus hermanos: (2) apacienta mis ovejas, apacienta mis corderos;» (3) documento apacientísimo por todos conceptos; por la persona que habla, por la oportunidad en que habla, por la significación de esta palabra en favor de la divinidad de nuestra Iglesia, y sobre todo por lo que dice.

Y... ¿qué dice el Soberano Pontífice en tan luminoso escrito? Como Maestro enseña la verdad, y como Juez en materia de fe, de moral y de doctrina, condena el error. Entendido bien, y entendiéndolo los enemigos del Pontificado, para que no le calumnien. Si, condena, entre otros errores, el naturalismo, pero no la naturaleza: el racionalismo, pero no la razón: el liberalismo, pero no la libertad: el progreso y civilización mal entendidos, pero no los adelantos útiles en las ciencias, en las artes y demás que hacen la riqueza de los Estados, ni aquella civilización que se ajusta a la ley del Evangelio. Prueba de ello son tantos establecimientos científicos erigidos en la misma Roma bajo la protección del augusto Pontífice, las ricas y famosas bibliotecas, los caminos de hierro, los hilos eléctricos y otras muchas cosas, todo adelantos de la época. Bien lo comprenden los adver-

- (1) Joan. Cap. 15.
- (2) Luc. 22.
- (3) Joan. 21.

sarios de la Santa Sede, aunque no lo quieran confesar.

Oid, pues, atentos y con veneración respetuosa tan importante documento:

(Aquí inserta la Enciclica de Su Santidad.)

Ved, amados hermanos e hijos, cómo se explica nuestro beatísimo Pontífice. El corazón se alegra, y el espíritu oprimido, se dilata al leer tan precioso documento. Falta la expresión para encomiarle, y no podemos manifestar todo su valor sino acatándolo, venerándolo y adhiriéndonos a todo su contenido con el mayor respeto; afirmando y reprobando todo lo que el soberano Pontífice afirma y reprueba.

Mas si como Maestro y Juez enseña la verdad, y condena el error, como Padre bondadoso, depositario de las riquezas espirituales de la Iglesia, abre sus tesoros, y los dispensa con largueza en un Jubileo lleno de gracias para todos y cada uno de los fieles del orbe católico, con la mira de interesarlos, y que eleven sus plegarias y fervientes votos al Padre de las misericordias por los triunfos de la Iglesia católica y salvación de la sociedad civil; y para que nuestro buen Jesús traiga hacia sí, con los lazos de su amor, todas las cosas y todos los hombres, para que, inflamados con ese fuego divino, obren según su sacrosanto corazón.

Estos son nuestros vehementes deseos, los que, Dios mediante, realizaremos en el mes de Abril; á cuyo fin os daremos las instrucciones competentes. Recibid entre tanto nuestra afectuosa bendición en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

Dada en Jaca á 12 de Febrero de 1865.—PROBRO LUGAS, Obispo.—Por mandato de S. S. I. el Obispo mi señor, Eulalio García Asensio, secretario.

Dedicamos un lugar preferente para insertar el siguiente decreto de la Sagrada Congregación de Ritos Sagrados, mandando proceder á la canonización de nuestro glorioso y bienaventurado compatriota, el Beato Pedro de Arbués, mártir en Zaragoza.

DECRETO para la Iglesia de Zaragoza, RELATIVO A LA CANONIZACIÓN DEL

BEATO PEDRO DE ARBUÉS,

POR OTRO NOMBRE EL MAESTRO DE ÉPILA, MÁRTIR, CANÓNICO REGULAR DE LA IGLESIA METROPOLITANA E INQUISIDOR DEL REINO DE ARAGON, SOBRE LA DUDA de ¿si se podrá proceder á la solemne Canonización del mismo bienaventurado mártir?

«Los judíos, que dieron muerte cruel á Nuestro Señor Jesucristo, y también á los Profetas; que persiguieron á los Apóstoles; que siempre y en cualquiera parte son enemigos contumaces de los cristianos fieles, estos mismos asesinaron horriblemente al bienaventurado Pedro de Arbués. Cuando este varón esclarecido, lleno del espíritu de Dios, y autorizado por un decreto apostólico, se ocupaba todo en separar el buen trigo católico de las zizañas de los herejes é infieles, como Inquisidor que era en el rico y fecundo reino de Aragón, hallándose un día adorando profundamente al Santísimo Sacramento del Altar en la iglesia catedral de Zaragoza, unos judíos asaltados por vil precio le traspasaron la garganta con agudísima espada, y bañado en su propia sangre, rogando por los que le ocasionaban la muerte, espiró en defensa de la fe católica, é imitando á Jesucristo, que vendido por el dinero de los hebreos, y crucificado por los mismos, oró á su Eterno Padre, pidiendo que perdonase á sus crucifijos. Desde luego empezaron los fieles á venerar públicamente á Pedro de Arbués, considerada la fama de sus heroicas virtudes, y vista la abundancia de prodigios que obraba Dios por intercesión y valimiento de este Mártir; y con tal vigor y constancia se aumentaba este culto de día en día, que la Sagrada Congregación de Ritos, á consulta y aprobación del Papa Inocencio X, de santa memoria, declaró el día 23 de Marzo de 1652: «Que era muy cierto y manifiesto el culto que se había dedicado, y al presente se tributaba al siervo de Dios; y que este caso debía ser comprendido entre los exceptuados por decretos de la Santa Inquisición, y por lo tanto nada contrario á ellos, y se podía proceder á nuevas ó ulteriores determinaciones.»

Entre tanto, y en virtud de autoridad apostólica, especialmente de los Sumos Pontífices Paulo V y Gregorio XV, de santa memoria, se actuaron procesos en muchas diócesis de España, que examinaron maduramente, en conformidad á la antigua disciplina de la Iglesia, tres auditores del tribunal Sagrado de la Rota, como jueces delegados al efecto. Hacia esta delicadísima inspección, y exhibido el informe correspondiente por los mencionados auditores, la Santa Congregación de Ritos en sus generales Asambleas celebradas á presencia del Papa Alejandro VII, de santa memoria, día 12 de Diciembre de 1661, ordenó lo siguiente: «El Santísimo Padre, previo el examen más íntegro y detenido, oyendo el dictamen de los hermanos Cardenales, juzgó que es muy cierto, y no puede dudarse del martirio, ni de su causa, y que por lo tanto se proceda á otras investigaciones, á saber, de los milagros.»

Y porque Dios quiso confirmar el triunfo de su mártir impertérrito con el prodigio verdaderamente admirable, de que la sangre del mismo derramada por los venales asesinos, á pesar de haber sido limpiada, quedando perfectamente purificado el pavimento del templo, para la ceremonia de su reconciliación, apareciéndose otra vez, viéndola todos bulir y vivamente correr; persuadida sobre la realidad de este prodigio la Sagrada Congregación de Ritos, con asistencia del Sumo Pontífice, declaró el día 17 de Enero de 1653: «Que no podía dudarse el milagro del hervor y multiplicación de la sangre, que una y otra vez... después de imponer las heridas al siervo de Dios, había saltado impetuosamente y por sí misma de los ladrillos del templo.»

A más de esto, el día 23 de Setiembre del mismo año, la mencionada Congregación de Ritos, en nuevas generales juntas celebradas á presencia de Su Santidad, pronunció este decreto: «Consta la veracidad del tercero y cuarto milagro; á saber, las instantáneas curaciones de María Ciria é Isabel de Andrea, que padecían, ésta una úlcera cancerosa en la boca, y un espantoso retorcimiento de boca aquella.»

Terminada estas diligencias, ya no restaba otra cosa para el acuerdo definitivo de la canonización; por lo cual, hecha en las mismas juntas por el Cardenal Chisio la expresa y circunstanciada narración sobre la vida, virtudes, martirio, causa ó motivo de él... y de los sobredichos milagros, ordenó la Sagrada Con-

gregación que ya en cualquiera tiempo se podía tratar con toda seguridad sobre la canonización de Pedro de Arbués, según el rito de la santa Iglesia Romana y sacras instituciones canónicas.»

Pero mientras no llegaba ese tiempo, aunque el culto del mártir fuese confirmado por la Santa Sede apostólica, para acrecer de algún modo su gloria y esplendor, ántes de venir á el acto de la canonización, el mismo Sumo Pontífice Alejandro VII, por sus Letras apostólicas expedidas en forma de Breve el día 17 de Abril de 1664, mandó que se celebrasen las solemnidades de su beatificación.

Aquí está el principal y muy digno proceso de Pedro de Arbués, sin que se haya pasado al consejo de los Cardenales de la Santa Iglesia romana para que mereciese sentencia declaratoria. Mas la sabiduría infinita de Dios se ha dignado disponer, que en estos deplorables tiempos en que los pérdidas hebreos, ya por la astucia de sus escritos, ya por la fuerza y atractivo de su dinero, se afanan en irritar los conatos y vigor de los enemigos de la Iglesia, para que la hostilidad con más acrimonia y fiereza, sea promovido este interesante proceso, y se continúe hasta su dicho término. Por lo cual nuestro Santísimo Padre y Señor Pío IX, observando la antigua disciplina eclesiástica; oída la sentencia veraz del reverendo Padre promotor de la Santa Fe, estimó celebrar en el palacio del Vaticano un Consejo de los reverendísimos Cardenales prepositos de los Sacros ritos el 6 de Diciembre de 1864, en el cual, propuesta la duda por el reverendo Cardenal Carlos Sacconi, relator de la causa: ¿si con toda seguridad se podrá proceder á la solemne canonización de Pedro de Arbués? todos los Padres Cardenales pronunciaron afirmativa sentencia. Sin embargo, el Santísimo Padre se abstuvo de expresar su soberano dictamen es sobre esta unanimidad de sufragios ó votos, concretándose á recomendar benigne y benévola á todos los congregados, pudiesen al Padre de las luces el auxilio oportuno para Su Santidad.

El jueves posterior á la dominica de Sexagesima, iluminado el Santísimo Padre por los resplandores de una luz sobrenatural, después de celebrar devotísimamente los sagrados misterios, comandó con su magestad y aparato este palacio espacioso del Vaticano, llamó al Cardenal Constantino Patrizi, Obispo de Porto y de Santa Rufina, prefecto de la Congregación de Ritos Sagrados, al reverendo Cardenal Carlos Sacconi relator de la causa, y también al reverendo Padre Pedro Minetti, promotor de la Santa Fe, y á mí el infrascripto secretario, y estando todos presentes Su Santidad dijo: «Con toda seguridad se puede proceder á la solemne canonización del bienaventurado Pedro de Arbués.»

Mandó que se dé publicidad á este decreto; que de él se haga relación en la Congregación Sagrada de Ritos, y que se expidan las letras apostólicas, bajo el plomo, sobre la celebridad del rito solemne de la canonización en la basílica patriarcal del Vaticano en el tiempo que se juzgue oportuno, día 23 de Febrero año de 1865.

C. OBISPO DE PORTO Y DE SANTA RUFINA, CARDENAL PATRIZI, PREFECTO DE LA S. C. DE R. Lugar del Sello.

D. Bartolini, Secretario de la S. C. de R.

La sesión celebrada ayer en el Congreso fué del completo gusto de los parlamentarios.

Tratábase de dar un envite al principio de autoridad, á nombre de los que un día lo representaron, y en pró de los que tienen por sistema luchar con ella.

Los unionistas se encargaron de dirigir el espectáculo, y en verdad que lograron darle interés.

Los hombres de orden no se explicaban qué se proponían aquellos señores con tan intempestiva defensa de actos juzgados con tanta homogeneidad por todos los que no estaban interesados en ellos y sobre los que aún estos últimos no están del todo tranquilos.

Y en verdad que el juicio de las personas sensatas se vió confirmado por la autoridad no recusable del Sr. Cánovas, autor de la ley de reuniones, que confesó á última hora, y cuando ya sus amigos y aun él habían creído sacar del espectáculo todo el partido posible, que en efecto lo que por progresistas y demócratas unidos se había dicho en la comilona del 5 de Marzo no era pasable.

Pues si esto era así, ¿qué tanto escarceo, Sr. Cánovas?

¿A qué exponerse á que algunos maliciosos, recordando que entre vicalvaristas y puros existe una promesa de liquidar, ojo por ojo, y diente por diente, ligasen el recuerdo de estos dientes con el de la comilona, y creyesen ver en la escena de ayer un conato de saldar la cuenta con un poco de populacheria?

Este no es recurso utilizable por gentes formales, por hombres que se creen capaces y aspiran á ser Gobierno; y en esta opinión tenemos la autoridad del mismo Sr. Cánovas, quien habiendo comenzado por lisonjear los instintos revolucionarios de los comilones, acabó, como dejamos notado, por condenar, si bien con salvedades, su conducta.

Recordarían acaso á última hora, el Sr. Cánovas y el consueño que tenía á la espalda, que los puros y demócratas no dan ministerios, ó por ventura la conciencia no esperó á la soledad para formular su acusación?

De todos modos, quedó demostrado por sus promovedores, que la interpelación de ayer fué grandemente extemporánea.

El duque de la Victoria y de Morella, conde de Luchana (a) Joaquín Fernandez, ha sido consultado para saber si se adhiere á la conducta que, el leader á quien corresponde la iniciativa del objeto á que caminan todos los liberales, ha impreso al purismo.

Joaquín Fernandez, según parece ha respondido que en principio no acepta la fusión, porque en su juicio, esa amalgama parece indicar falta de fuerzas en cada uno de los partidos coaligados, y esto por lo que toca al purismo él no lo reconoce mientras cuente con su brazo poderoso, con su espada de Luchana, con su

chaská, etc., etc., y además porque no ve claro en punto á homogeneidad de aspiraciones monárquicas y dinásticas entre puros y demócratas, asunto en el cual tiene contrarios sus compromisos.

Para salvar estos escrúpulos parece que los caporales de los fusionados le contestaron respecto á lo primero, que lo mucho no daña, y respecto á lo segundo, con un extracto de la declaración prestada por D. Emilio Castelar, y firmada de su puño y letra, en que se declara ardiente defensor de la libertad y de la Reina doña Isabel II de Borbon.

Joaquín Fernandez ha argüido respecto á este último extremo con lo dicho por La Democracia negando la exactitud del hecho; pero parece que el leader y sus amigos, no se sabe por dónde, estando la causa en sumario, se han proporcionado una copia de la declaración del demócrata converso, y la han enviado á Logroño confiados en que la explicitud de ella y la historia que de aquel acto le hacen, bastarán á calmar los escrúpulos de Fernandez.

Estaremos á la vista de este asunto, para decir á nuestros lectores en qué quedan Joaquín y los fusionados.

Por nuestra parte, lo único que advertimos al de Luchana, es que se nos ha dicho, que cuando se reúnen los nuevos amigos para escribirle, á cada párrafo guíñan el ojo.

El, que es listo, interpretará estos movimientos nerviosos como mejor le plazca.

La comisión nombrada por el Congreso para examinar el proyecto de ley que tiene por objeto erigir un monumento á la memoria de Jovellanos en su pueblo natal, se ha constituido nombrando presidente al Sr. Nocedal y secretario al Sr. Rodríguez Rubí. Parece que ha acordado proponer á las Cortes, aceptando lo propuesto por los autores del pensamiento, que el mejor monumento á la memoria del insigne patriota que como individuo de la junta central contribuyó eficazmente á la defensa de España contra las tropas francesas en 1808, sea realizar su propio proyecto acerca del instituto de Gijón; terminar el edificio que él dejó empezado con arreglo á los planos que se hicieron bajo su dirección; plantear en él la enseñanza especial de náutica y mineralogía que fué el objeto de su fundación; dar al instituto el nombre de su fundador, y poner en el fronton del edificio una inscripción, que redactará la Real Academia española, en que se expresen los merecimientos de Jovellanos, y el respeto con que los conmemora la nación agradecida á sus servicios.

Oigan nuestros lectores á La Iberia, que no hace muchos días la echaba de muy católica, y de su lenguaje deduzcan una vez más el género de catolicismo que profesan los puros:

«La Regeneración pide á Las Novedades que declare que sus doctrinas se oponen á las de la Santa Sede.

No sabemos lo que contestará nuestro colega: por lo que á nosotros hace, declaramos que nuestras doctrinas se oponen á las políticas del Syllabus.

¿Y qué? Por eso el padre Sanchez va á descalabrarnos con el cáliz?»

Es así que el Syllabus no contiene proposición ninguna meramente política, luego las doctrinas de La Iberia no pueden oponerse á las políticas del Syllabus. Dejémoslos de floreos, y diga francamente La Iberia que sus doctrinas se oponen á las que predica en uso de su autoridad, y en cumplimiento de su deber, el Vicario de Jesucristo.

Ahora bien; la Enciclica y el Syllabus de 8 de Diciembre, emanados de la autoridad espiritual, que manda á los fieles que tengan por erróneas las proposiciones contenidas en el segundo, son un precepto religioso.

El art. 150 del Código penal castiga con prisión correccional al que «inculcare públicamente la inobservancia de los preceptos religiosos.»

Es así que La Iberia, declarándose contraria al Syllabus, inculca la inobservancia del mismo.

Luego La Iberia...

El Sr. Rivero, que no asistió á la comilona del día 5, «por causa de sus dolencias, y de una grave y urgente ocupación del momento,» remitió sin embargo un brindis escrito que leyó el Sr. Asquerino, el cual comenzaba así:

«Saludo con efusión y entusiasmo al verdadero partido progresista, y en particular al eminente orador que con tanto acierto dirige y con tanto vigor le impele por la tangente luminosa que le señala nuestro siglo.»

Pues bien, La Discusión, en un artículo de hoy, destinado á comentar el párrafo de La Iberia que ayer copiamos, dice lo siguiente:

«Odiamos con odio invencible todo género de informalidades, todo género de equilibrios, de farsas y de funambulismos. Odiamos á los prestidigitadores políticos: les odiamos aunque se escapen por la tangente y aunque la tangente sea luminosa.»

¿Y por qué llama La Discusión RESELLADOS y prestidigitadores políticos á los que estuvieron juntos en cuerpo ó espíritu en la comilona de la fonda Española?

Porque no vé claro que los unos hayan de ser doctrinarios para convertirse en radicales, y teme que el resto de los confabulados hayan dejado de ser radicales para convertirse en doctrinarios.

Y La Discusión indica «que todo pudiera suceder á gentes que no tienen verdadera conciencia de sus opiniones políticas; porque todo puede esperarse de los que, diciéndose demó-

cratas, son verdaderos alborotados, y quisieran imponer su voz, su pensamiento y su persona al gran partido á que se dicen pertenecer.»

Porque La Discusión cree que lo que se llama por algunos fusión, no es ni más ni menos que un resellamiento en que las tendencias de unificación entre ciertos demócratas y ciertos progresistas, se explican sólo como un pretexto para encubrir el escepticismo de los unos ó de los otros ó de todos á la vez.

Este es hoy el estado de relaciones entre los sostenedores del dogma de la fraternidad.

El amor de esta familia debe tranquilizar mucho á los que se creyesen con derecho á monopolizar sus primeras caricias.

¡Primero que se desahoguen entre sí!

El nombramiento del Sr. Sartorius para embajador en Londres ha quedado por ahora, y cuando menos, aplazado.

La Libertad, diario que defiende la política de los hombres de 1854, al recoger cuanto han dicho los periódicos acerca de este asunto, hace las dos siguientes declaraciones, que califica de importantes:

«Es la primera que, según los informes fidedignos que hemos tomado, no es cierto que el señor ministro de Hacienda esté hoy en una actitud hostil hacia el conde de San Luis, y por el contrario está demostrando con motivo de la cuestión suscitada, sentimientos que le honran y enaltecen. Es la segunda que tenemos la seguridad de que el conde de San Luis, cuando esté en situación de apreciar los hechos, por que los conozca tan á fondo como es menester en asuntos tan delicados, obrará con la dignidad y noble entereza de quien á nadie cede en cuestiones de honra, y de la más exquisita susceptibilidad.»

Para nosotros toda la importancia de estas declaraciones está en que, según se deduce de ellas, el conde de San Luis no quiere reñir con el ministro de Hacienda, por más que esté dispuesto á hacerlo con el marques del Duero.

Mucho sentimos esta disposición de ánimo del Sr. Sartorius, pero no estando llamados á evitarlo y pudiendo exponernos á que con esta ocasión se nos diga una vez más que en achaques de honra y delicadeza no somos fuertes, cosa que sentiríamos mucho, nos limitamos á recordar á S. E. es un don del cielo «la paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.»

El Sr. Coello de Portugal, dicen que no está muy seguro en la embajada de idem.

Un poco tarde, para que podamos ocuparnos en el al alguna extensión, hemos recibido La Democracia con el manifiesto de El comité electoral democrático á sus correligionarios, cuya aparición se había anunciado hace días.

El tal manifiesto es en sustancia la reproducción del programa político que figura á la cabeza de La Discusión, y una repetición pesada de las mil vulgaridades que siempre tienen en boca los liberales de todas castas, con más las que son de la especial predilección de los demócratas.

Lo único nuevo que ofrece la última producción del comité de demócratas, es la justificación y sanción de la liga democrático-progresista de la calle de San Jacinto, no bajo el nombre de fusión ni de coalición, sino de «unión firme, inquebrantable entre los oprimidos para lograr la ruina de todos los opresores.»

No hemos estado exactos al decir que el manifiesto en que nos ocupamos reproduce en sustancia el programa de La Discusión: hay en aquel algo más á que este no había osado llegar, y es la proclamación de la libertad de cultos, que se deduce sin esfuerzo de la enumeración de los derechos que la democracia quiere reintegrar al individuo, entre los que figuran el de que este «crea según su conciencia, piense según su razón y enseñe según sus conocimientos,» y de un párrafo en que viene á proclamar que el Estado no debe imponer la Religión; lenguaje democrático harto conocido y que no significa en él como en castellano claro otra cosa que la proclamación de la libertad de cultos, según hemos dicho.

En resumen, el manifiesto no enseña nada nuevo, ni en punto á principios ni reglas de conducta. Todo cuanto dice de alguna importancia, lo dice diariamente desde hace algunos años La Discusión. Por otra parte, de la simple inspección de las firmas, que son en gran parte de redactores y colaboradores de La Democracia, puede sospecharse que se ha hecho de este asunto una fiesta de familia.

Consecuencias del manifiesto: un triunfo para La Discusión, y un ataque al Gobierno, ó lo que es peor, al orden social.

Afortunadamente esta vez los fundamentos de la sociedad española han encontrado un defensor en el señor juez de imprenta, quien viéndolos atacados de una manera tan insólita como procaz en el escandaloso documento que rápidamente hemos analizado, cumpliendo con su deber, lo ha denunciado.

En la reseña que hicimos del solemne acto de la distribución de premios en la iglesia de San Francisco el Grande, omitimos consignar por un olvido involuntario que se habían repartido vales representando lotes por valor de 500 á 1,000 rs., que se entregan á las alumnas para cuando tomen estado ó vistan el hábito de religiosas.

El número de alumnas que obtuvieron premios asciende á 1,188, y no á ciento cincuenta como por una errata digimos.

Tenemos el sentimiento de decir que la excelente señora viuda de Rosales, que según digimos, dió anteayer una caída en la iglesia de San Francisco, se ha fracturado el brazo derecho. Aunque al pronto no se notó este daño, se advirtió muy pronto y fué con-

ducida á la casa de socorro de la Carrera de San Francisco, donde se le prestaron con mucho acierto los primeros auxilios, y después fué trasladada á su casa, donde continúa algún tanto mejorada.

SS. MM. dieron orden de que pasara á la casa de la señora piente su médico de cámara Sr. Corral; y según hemos oído hoy, por fortuna para dicha señora, no ofrece cuidado su curación.

D. Eduardo Mier se ha encargado de la dirección de El Leon Español.

Decía El Contemporáneo el domingo:

«La primera edición de ayer de La Discusión ha sido denunciada por el artículo de fondo.

Por copiar parte de este fondo EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y otros periódicos de la noche, también según nuestras noticias han sido sequestrados.

Sentimos estos percances.»

Del hecho, que relativamente á nosotros es exacto en parte, puesto que si bien copiábamos algo era para combatirlo, lo que sentimos es el atraso que nuestros suscriptores recibieron el número del sábado, y los cuartos que nos ha costado el papel de la tirada, que todo lo perdimos.

La comisión de imprenta del Senado acordó ayer á propuesta de su presidente Sr. Alvarez, que se reuniera tres veces por semana. A la reunión de ayer asistieron todos los individuos de la comisión incluso el Sr. Vazquez Queipo, que no ha llegado á realizar su anunciado viaje. El Sr. Alvarez excitó á sus compañeros á estudiar la ley para que en la reunión que debe verificarse mañana expongan su opinión sobre los puntos cardinales del proyecto. El presidente de la comisión manifestó terminantemente que él es hostil á dicho proyecto.

El Sr. Corradi jurará su cargo de senador en la primera sesión que celebre aquel cuerpo, y combatirá el proyecto de ley de imprenta desde un punto de vista muy liberal.

Ya está impreso y se ha repartido á los señores senadores el importante dictamen sobre el arreglo de tribunales, cuyo proyecto empezará á ser discutido en el Senado muy pronto.

Hoy debe verificarse una reunión de los diputados ministeriales en los salones del ministerio de Hacienda.

Se dice que el objeto de esta reunión es someter al debate y adoptar un acuerdo sobre las enmiendas que proceden de los cuartos.

Con este fin, parece, se estudiará el reglamento del Congreso, para ver si hay en él medios de evitar aquellas, y las preguntas é interpelaciones que en forma de alusión derraman todos los días sobre el Gobierno las oposiciones, obligándole á retrasar la discusión de otros asuntos más importantes.

Poco á poco se irán convenciendo Gobiernos y diputados de que con las consabidas prácticas no es posible gobernar, ni menos hacerlo con arreglo á la Constitución.

Parece resuelto definitivamente por el señor ministro de Hacienda, en vista del expediente instruido en la dirección general de Estancadas, que se conserven los estancos para la venta exclusiva del tabaco y demás efectos, cuya elaboración y expendición corre á cargo del Estado, si bien se introducirán varias reformas en su organización, á fin de obtener algunas economías en los gastos que por este servicio se originan al Tesoro.

Dicen que El Contemporáneo se muere.

Ha llegado á Europa la mala inglesa procedente de Asia.

El telégrafo comunica el siguiente extracto de noticias de nuestras islas Filipinas:

MARSELLA, 14.

Las noticias de Manila alcanzan al 20 de Enero. El orden continuaba inalterable y la salud pública en buen estado.

A la salida del correo estaban embarcándose 12,000 quintales de tabaco é iban á salir otros 18,000.

Había llegado el correo de Madrid del 22 de Noviembre. También había llegado la Reina de los Angeles de Cádiz, con 48 pasajeros. Perdido completamente el vapor Luzon.

El mercado en Manila estaba muy encalmado.

Ha sido nombrado vocal de la junta de inspección de infantería, en reemplazo del general Reina, el antiguo mariscal de campo señor Uribe.

El señor ministro de la Guerra, con una eficacia digna de todo elogio, apenas supo por las indicaciones particulares y por la pregunta dirigida en el Congreso al Gobierno por el marqués de Pío-Real la aglomeración de los enfermos de Santo Domingo en el hospital de Cádiz, dictó, según dijimos, las más rápidas y acertadas disposiciones. Ellas han hecho que los enfermos que de todas procedencias quedan hoy en el hospital de esa bella ciudad se reduzcan á 183, de los que proceden de Ultramar 56, de los cuales saldrán con licencia temporal 29, que rebajados con 5 más declarados inútiles, restarán 22 que no han sido trasladados por la gravedad ó la insignificancia de las enfermedades, que en su mayor parte consisten en intermitentes simples, disenterias y tisis.

Ayer se recibió el siguiente telegrama:

FERNOL, 14.

Ayer salieron de la Coruña los dos buques federales, permaneciendo unidos y sobre bordos á distancia de 8 á 12 millas de la costa hasta la entrada de la noche.

No se les había vuelto á ver.»

Según escriben de París, el Congreso telegráfico ha celebrado ya tres sesiones, que han sido bastante luminosas. Los representantes principales de España, Inglaterra y Austria pertenecen al cuerpo de ingenieros militares.

Hoy se ha reunido el capítulo de Calatrava, bajo la presidencia de S. M. el Rey, en la iglesia de señoras Comendadoras de la misma Orden, para celebrar solemnemente la fiesta de su patrono el glorioso San Raimundo. Ha panegirizado las glorias del Santo el orador D. Pío Hernandez Frailé, y ha asistido una brillante orquesta.

S. M. la Reina, pagando un tributo á su piedad y generosos sentimientos, ha regalado á la Virgen de Monserrat, patrona de la ciudad de Orihuela, un rico y precioso doble manto, que fué conducido á su destino por el Sr. D. Manuel Brunete, abogado de aquella población.

La hermandad de Nuestra Señora de la Leche y Buen Parto, establecida en la parro-

quia de San Luis de esta corte, accediendo á los deseos de muchas señoras que pertenecen á la misma corporación, ha hecho construir una imagen, copia exacta de la original que venera como á su titular y Patrona, y que está colocada en una de las capillas del expresado templo. La nueva elige, que es de pequeño tamaño, ha sido ejecutada por el acreditado escultor D. Mariano Velver, llamando la atención por su mérito artístico, y tiene por único objeto proporcionar la compañía y el amparo de tan augusta y milagrosa protectora á las señoras congregadas, trasladándola á la respectiva habitación, cuando así lo pida, por hallarse próximas á su alumbramiento. El miércoles próximo, 14 del actual, estará expuesta en la expresada capilla de San Luis, junto á la principal, para que los fieles, al rendir el acatamiento, puedan contemplar de cerca sus bellísimas proporciones.

La venerable Orden Tercera de siervos de María Santísima de los Dolores, establecida en la iglesia de San Nicolás, ha trasladado la elige de su Patrona á la iglesia de religiosas de Santo Domingo el Real, donde durante la presente semana celebra una misa en la que predicará la doctrina y sermones los Sres. D. Joaquín Corral y D. Juan García Pérez.

El administrador general del Real Patrimonio ha tenido la bondad de remitirnos un plano de las construcciones que se proyectan en el nuevo barrio que debe construirse en el Retiro. Damos las gracias por esta atención al Sr. Goicoerota.

La sociedad de socorros mutuos de cajistas de imprenta ha tenido la amabilidad de remitirnos la Memoria leída en su última junta general. De ella resulta un gran desarrollo en los elementos de prosperidad con que cuenta dicha asociación. Actualmente consta de 203 socios, casi doble que el año anterior. Los socios socorridos son la cuarta parte de los que componen la sociedad, y á cuatro los han sido costeados los viajes que les habían sido prescritos para buscar la salud. Las cantidades ingresadas ascendieron á 33,111 rs., y los gastos á 18,306.

Ha fallecido en esta corte, de una edad avanzada, el por mí titulos respetable excelentísimo Sr. D. Juan Bautista de Queralt y Silva, conde de Santa Coloma y de otras denominaciones, caballero de la insigne orden del Toison de oro, y grande de España de primera clase.

Su cadáver, al que hacen los honores debidos á su jerarquía los guardias alabarderos, está expuesto en su casa, calle de Fuencarral.—R. I. P.

Desde principios del año actual, según noticias que tenemos por exactas, se han acuñado en la casa de moneda de Madrid diez y siete millones solo en pesetas. La cantidad es considerable, y aunque no hay peligro de que esta casa de moneda sea extraída para el extranjero, no circula sin embargo en la proporción que debería, lo cual hace ver que la crisis metálica está sostenida, más que por escasez, por la ocultación del numerario, á causa sin duda de la poca confianza que inspiran las circunstancias actuales á los capitalistas en cuyo poder existe la riqueza del país.

Han llegado al Banco de España 16,000,000 de oro en barras, procedentes de Londres, y 12,000,000, también en barras, adquiridas en París.

Circulan por Madrid monedas falsas de dos duros y del año actual, que se han puesto en circulación antes de que la Fábrica Nacional de Moneda acuñara moneda de este valor. Pero es el caso que los falsificadores, no sabiendo que debían modificar el troquel, han caído en un error que la distingue fácilmente. Las monedas falsas tienen un letrero como las antiguas, en que marca su valor en 40 rs., mientras que las acuñadas este año en la fábrica de moneda llevan consignado su valor en un letrero que dice: Cuatro escudos.

Se ha dado la orden para que el 25 de Abril recorra todo el ferro-carril de Málaga á Córdoba el primer tren de prueba, que servirá al mismo tiempo para inaugurar la explotación, la cual quedará establecida en los primeros días de Mayo.

Ya están dadas las órdenes para la apertura de la sección del ferro-carril desde Santa Cruz á las ventas de Cárdenas, en el ferro-carril de Manzanares á Córdoba.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 15.

La Emperatriz Eugenia ha dirigido á todas las Soberanas de Europa sin distinción alguna de comunión religiosa una carta autógrafa invitándolas para que contribuyan á la reconstrucción de la cúpula de la iglesia del Santo Sepulcro de Jerusalén.

El duque de Persigny sale para Roma.

TURIN, 14.

Ayer, en los alrededores de Strangolagalli, los soldados franceses han atacado á 200 brigantes. Después de una lucha reñidísima, estos últimos han huido en todas direcciones, abandonando á su jefe y á varios de los bandidos muertos en el campo de la lucha. Los franceses han tenido un muerto.

MARSELLA, 14.

El próximo Consistorio está fijado definitivamente para el día 29 del presente mes.

No habrá ninguna promoción de Cardenales, pero el Papa Pío IX pronunciará una allocución.

SAN PETERSBURGO, 13.

El movimiento de los nobles en el sentido de las reformas liberales, empieza á llamarse seriamente la atención del Emperador Alejandro. Sigue la aristocracia de todas las provincias empeñándose en pedir la convocación de los Estados generales.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:
Títulos del 3 por 100 consolidado 45-70 publ.
Títulos del 3 por 100 diferido 41-00 publicado.
Deuda amortizable de primera clase 40-50 no publ.
Deuda del personal 21-50 no publicado.
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 80-00 no publicado.
Acciones del Banco de España, 140-00 no publ.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. ALVAREZ.

Sesion celebrada el día 14 de Marzo de 1865.

Abierta á las dos y media, se leyó y fué aprobada el acta de la sesion anterior.

Se presentaron varias exposiciones contra el proyecto de ley de negociacion de billetes hipotecarios.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ pidió que se trajese al Congreso el expediente sobre las elecciones municipales de Villanueva de la Reina, provincia de Jaén.

El Sr. UHAGON preguntó en que estado se encontraba el examen del acta de Salas.

El Sr. RIBO contestó, que por evitar molestias á los interesados, la comision no acostumbraba á presentar más que dos dictámenes á la vez, y que respecto al

acta á que aludia el Sr. Uhagon, el diputado electo no habia presentado todavía los documentos que probasen su aptitud.

El Sr. ROMERO Y ROBLEDO pidió que se trajese al Congreso un acta de eleccion municipal de un pueblo de la provincia de Leon.

El señor ministro de la GOBERNACION contestó que la mandaria traer.

ORDEN DEL DIA.

Interpelacion del Sr. Reina.

El señor PRESIDENTE: Sirvase V. S., señor secretario, leer el art. 139 del reglamento, que trata de las alusiones personales. (Se leyó.) Con arreglo á este artículo, concedo la palabra por su orden á los señores que la tienen pedida con ese objeto.

La tiene primero el Sr. Herreros.

El Sr. HERREROS: La amonestacion que indirectamente me acaba de dirigir S. S. con la lectura del reglamento, me pone en el punto de casi decidirme á renunciar el uso de la palabra. Yo la habia pedido para entrar en el fondo de la interpelacion, y al mismo tiempo que yo la habian pedido varios señores diputados, y como los nombres de todos no se pueden escribir á un mismo tiempo, y el Sr. Martin Serrano estaba más cerca, escribí S. S. el nombre de dicho señor, resultando como que yo llegara fuera de tiempo. El Sr. Martin Serrano me aludió manifestando que habia interpuesto mis escasos y poco fértiles trabajos, á fin de que obtuviera buen éxito la construccion del camino de hierro de que se trata, precisamente el que habia obtenido por la resolucion que acaba de tomar el señor ministro de Fomento.

Tendria que referir largamente la historia de este asunto para demostrar cómo no ha sido posible otra solucion que la que el Gobierno ha adoptado. Para probar que sólo podia concederse el camino de hierro de Madrid por la Sagra y Toledo á Malpartida, me bastaria la ley de Julio de 1856; y para demostrar que esto solamente lo han pretendido los Sres. Tenorio, Escrivá y Mansi, á quienes el Gobierno se le ha concedido legal y justamente, tendria mucho que decir sobre esto; pero como no tengo la palabra más que para alusiones personales, me siento.

El Sr. CONCHA CASTAÑEDA: El Sr. Belda dijo que yo habia censurado que este expediente hubiera pasado al Consejo de Estado, y justamente yo hice esa indicacion, no tanto para censurar al Gobierno, sino para demostrar que sin necesidad de este trámite podria resolverse lo que se ha resuelto.

El Sr. ECHEVARRIA: No pensaba pedir la palabra, pues cuando comencé la discusion no tenia un conocimiento detenido del expediente de Malpartida, y aun cuando por circunstancias especiales pudiera haber tenido alguna noticia, jamás en este sitio hubiera hecho uso de ella.

Aunque no pensaba tomar la palabra, no pude resistir á la tentacion cuando el señor ministro de Fomento refirió hechos inexactos, y manifestar doctrinas que yo creo altamente perjudiciales para la buena gestion de todo cuanto se refiere á la administracion general.

El señor PRESIDENTE: Sr. Echevarría, sobre las doctrinas del señor ministro no puede V. S. hablar.

El Sr. ECHEVARRIA: Decia que al oír esas doctrinas habia pedido la palabra, y ademas que el Sr. Reina me aludió diciendo que yo estaba perfectamente enterado del expediente, y por lo tanto tengo que entrar en algunos pormenores.

Yo quisiera que el expediente del camino de Madrid á Malpartida viera al Congreso, para formar un juicio exacto. Ayer tuve el sentimiento de oír al señor Belda que los expedientes de secretaría no vienen jamás. (El Sr. Belda pide la palabra.)

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Echevarría, el artículo del reglamento manda que no se conceda la palabra para alusiones si no ha sido aludido un señor diputado. Lo que S. S. dice no es de la alusion. Si tiene hechos que defender le concederé la palabra; pero si no los tiene, no lo podré conceder con arreglo al reglamento.

El Sr. ECHEVARRIA: Yo no sé qué decir; hechos propios, ya lo he dicho. Aseguraba el Sr. Reina que conocia el asunto, y queria probar que no lo conocia.

El Sr. PRESIDENTE: Esos no son hechos propios.

El Sr. ECHEVARRIA: Yo soy franco: pensaba usar largamente de la palabra, pero no permitiéndomelo el señor presidente, me siento.

El Sr. BELDA: Dos palabras para manifestar que el expediente integro está en el Congreso, y que el señor Echevarría le conoce, porque le ha informado.

El Sr. PRESIDENTE: Sirvase V. S., señor secretario, preguntar si se pasará á otro asunto.

Hecha la pregunta, así se acordó.

El Sr. PRESIDENTE: ¿Está dispuesto el señor ministro de la Gobernacion á contestar á la interpelacion del Sr. Lopez Dominguez?

El señor ministro de la GOBERNACION: Estoy á las órdenes de S. S. y del Sr. Lopez Dominguez.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Lopez Dominguez tiene la palabra.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ manifestó que los periódicos habian dado cuenta de una reunion celebrada por varios hombres políticos y periodistas en una fonda, en cuyo banquete se pronunciaron brindis más ó menos alusivos á la política.

El orador dijo que prescindia por completo de las opiniones políticas de las personas que se reunieron, y que su interpelacion versaba sólo sobre el proceder del gobernador de Madrid y del Gobierno sobre este particular.

Leíó un artículo de la ley sobre reuniones públicas en que se define cuáles son estas, y aseguró que un fondista puede dar comidas en su establecimiento de más de veinte cubiertos sin previo aviso á la autoridad.

Manifestó ademas, que si en la reunion citada se habian pronunciado brindis más ó menos alusivos á la política, nada decia la ley sobre reuniones públicas.

Dijo que el Gobierno podia, conforme á la ley, disolver aquella reunion si la creia ilícita, y si opinaba que en ella se habia delinquido, entregar los culpables á los tribunales ordinarios.

Los periódicos dieron cuenta de este suceso, y el gobernador civil citó á los directores de los periódicos que habian publicado la reseña, y lejos de encomendar á los tribunales ordinarios á los culpables, si los habia, porque si delito existia estaba ya consumado, empezó unas actuaciones de todo punto innecesarias, pues no procedia ya la vía gubernativa despues de haberse cometido el delito, caso de que lo hubiera, tres días antes de la citacion.

Preguntó, por tanto, el orador al señor ministro la

razon de esta intrusion de la autoridad gubernativa, donde no le correspondia.

Califico ademas las medidas tomadas por el gobernador en este punto, como un ataque al derecho individual de cada ciudadano de comer en la fonda en que mejor le parezca reunido á otros.

El orador dedujo de la conducta del Gobierno, que éste no tenia noticia del convite, ni antes ni en el día en que se verificó.

El señor ministro de la GOBERNACION: Antes de contestar á la interpelacion, suplico al Congreso que me conceda un poco más de indulgencia, en gracia de la mala disposicion en que me encuentro para usar de la palabra.

El Sr. Lopez Dominguez ha creído conveniente al encauzar su discurso dirigirme cargos relativos á las alusiones que me han hecho otros señores diputados, y á que yo no he contestado.

Librees S. S. de interpretar así mi palabra como mi silencio; pero con la misma libertad que S. S., tengo el derecho de callarme cuando me convenga, porque no creo que estoy en el caso de tomar la palabra cuando piazca á algun señor diputado.

En cuanto á lo de la prontitud con que acepté la interpelacion, ha hecho S. S. mal en interpretarlo como lo ha hecho. La acepté, porque tenia gran seguridad en la contestacion que habia de dar á S. S.

No es el Sr. Lopez Dominguez un diputado insignificante; yo he tenido ocasion de observarle en varias ocasiones que le he tenido á mi lado, y he visto que es muchísimo su inteligencia, y un orador importante.

Vamos á lo que S. S. no ha dicho; y como S. S. ha tenido por conveniente pasearse por el campo fácil del silencio, ¿por qué no me habia de pasear yo por ese mismo campo, y ver el motivo de entrar S. S. en esta interpelacion, y de la especie de protesta esmerada de no hacer causa comun con las opiniones? ¿Será por ventura que S. S., en el centro de la fraccion á que pertenece, no se encontraba completamente libre en las grandes facultades de su elocuencia? No contestaré á esto, le dejo á la consideracion del Congreso. No adelanto más, porque S. S. en la réplica puede defender lo que ahora no cree conveniente defender.

Pero vamos al hecho. El Sr. Lopez Dominguez ha creído conveniente interpelar al Gobierno por unas diligencias practicadas por el gobernador de la provincia, creyendo que no habia tal derecho, y se extendió en varias consideraciones.

¿Qué ha sucedido aquí, señores diputados? Que en el día que ha manifestado el Sr. Lopez Dominguez, algunos periodistas se han reunido en una fonda, para lo que no se necesita licencia de nadie, en donde se pronunciaron brindis y se habló de política. Al día siguiente se publicó lo que allí habia sucedido, y entre lo publicado y entre lo que de público se decia hay gran diferencia. ¿Se me negará la diferencia? Yo no la aprobaré por prueba plena.

La narracion de la prensa es igual á la que todos habéis oído? ¿He de decir yo esta narracion? Sólo diré que á conocimiento del gobernador de la provincia llegó que esta reunion se presentaba como altamente atentatoria contra cosas inviolables. Llegó á conocimiento de la autoridad local, que creyó debia practicar la averiguacion de lo que encerraban estos rumores, que eran de alguna consideracion. Los rumores denunciaron delitos, el gobernador trató de averiguarlo; no empezó por los periódicos, como ha dicho S. S., sino por la gente de la casa misma: trató despues de averiguar si los señores que redactan los periódicos tenian alguna noticia de esto, y luego pasó todos estos antecedentes al Juez de primera instancia.

S. S. ha resbalado sobre el artículo de la ley, que saben todos que lo establece, la cortapisa que dice su señoría. El Gobierno practicó las diligencias llamando á las personas que creyó oportuno; extendió las diligencias, y las pasó al tribunal. Hasta aquí no hay nada que pueda ser combatido por ninguna persona que quiera que las leyes se cumplan. ¿Qué es lo que se censura del gobernador? ¿El modo de tomar las declaraciones? De nada de esto se ha ocupado S. S.

Respondido ya este punto, ¿qué es lo que queda de la cuestion? Si son ó no públicas las reuniones que se tienen en las fondas con el objeto de comer. A esto respondo á S. S. que una reunion que no tiene más objeto que pasar el rato, que el de comer, es una reunion de todo punto inocente. Pero en conciencia, ¿creo S. S. que si á sombra de este objeto inocente se verificase un banquete de carácter político, en sentido de que la autoridad crea que no deba permitir, es inocente? ¿Para qué hemos traído la ley de reuniones públicas? ¿Cuál fué la causa de esa ley? Otro banquete verificado en los Campos Eliseos, que produjo cierta preocupacion en los ánimos, trajo esa ley. Si, pues, el objeto de la ley era evitar esa clase de reuniones, y falla su objeto, ¿para qué sirve? Dice el artículo 2.º (Leyó.)

Entendámonos, señores. Sépase lo que cada cual defiende. ¿Se quiere defender á la sombra de esta interpelacion el libre derecho de reunirse en las fondas, concediendo á estas fondas un privilegio especial que no se concede á los demás establecimientos? ¿Es eso lo que se busca? Pues entónces que se diga claramente, lo discutiremos, y veremos si la ley nos da fuerza para disolver estas reuniones, y si no nos autoriza pediremos la autorizacion al Congreso. (El Sr. Cánovas: Pido la palabra.) Pero dice el Sr. Lopez Dominguez: en la ley hay los medios para impedir que esas reuniones se verifiquen.

Entendámonos: en la ley hay esos medios cuando se avisa á la autoridad; ¿cómo puede saber el Gobierno las reuniones que se pueden tener á no ser que se estableciera una vigilancia en cada fonda? Pero se dirá: ¿por qué se permite, por qué se da lugar, por qué no se evita que esos delitos se cometan? Señores, ¿estamos hablando con lealtad? ¿En qué situación estamos? ¿Estamos en una situación normal que no hay nadie que desconozca nuestro sistema constitucional? ¿No hay fuera de aquí quien proteste contra los principios fundamentales de nuestra sociedad? Una cosa es que se cumplan las leyes, y otra cosa que se pretenda desconocer que no todas las gentes quieren atenerse á la ley, ni quieren cumplir con la ley, y no todos los objetos que debieran quedar á cubierto, lo están, ni dejan de acusar á la cosa más sagrada. ¿Y no ha de tener el Gobierno la facultad de investigar si ha habido ó no ese género de ataques? Esta es toda la cuestion.

Y en esta parte no es de los señores de en frente de quienes esperaba el ataque; yo tenía motivos para sospechar que el Gobierno encontraría apoyo. (El señor

Posada Herrera: En todo lo que sea legal.) Pues para eso deseo yo el apoyo. El Sr. Cánovas es el autor de esta ley, y S. S. puede que nos dé alguna interpretacion, porque si no le falta nada á la ley, creo haberla interpretado bien. Yo no pido más que lo legal, porque el Gobierno no ha faltado á la ley por cuestiones como esta ó parecidas á esta. (Rumores.) No sé si eso significa que se niega el hecho. (Varios señores diputados: La circular de imprenta y la ley de presupuestos.)

¿Sostienen los diputados de en frente que el Gobierno ha faltado á la ley de tal manera, que se le pueda inculpar por ello? ¿Pues por qué no se levantan á hacerlo, aprovechando los medios que les proporciona el reglamento? Yo no discuto una cuestion general, sino un asunto particular; pero si se quiere generalizar la cuestion, entraremos en ella y veremos quién tiene razon.

En lo relativo á la ley de reuniones, digo que no se ha hecho para nada ó se ha hecho para casos como este, y el Gobierno ha estado en su lugar al hacer lo que ha hecho. Se pretende hablar de la inocencia de esta reunion, cosa en que yo no quiero entrar, porque está sub judice.

El Gobierno, sin creer en la maldad de nadie, tiene obligacion de vigilar.

No quiero hablar más, porque así S. S. como otros señores diputados han pedido la palabra, y tendré que volver á tomar parte en el debate.

Quede sentado que el Gobierno ha creído ser fiel intérprete de la ley, y que el gobernador ha cumplido con el objeto sagrado para evitar en lo sucesivo hechos de esta naturaleza.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ rectificó diciendo que su cargo se referia á que teniendo el Gobierno una ley de orden público, con la que puede impedir todo desahorro en este punto, no ha cumplido esta ley, pues si se cometió delito en el convite, de él debia estar entendiendo el tribunal ordinario, que es el competente.

Ademas, el Gobierno ha debido saber que la reunion se celebraba, y debió tambien mandar sus agentes para poner término á la reunion, desde el momento en que tomó, si así fué, carácter político.

El Sr. GUTIERREZ DE LA VEGA pidió la palabra y dijo que la autoridad habia tomado sus determinaciones, y que habia disuelto la reunion, de saber el objeto con que se reunian.

Extraño que la oposicion procurara salir á la defensa de una reunion en la que las doctrinas que predominaban entre los reunidos eran las de un partido completamente ilegal.

Sobre el fondo de la cuestion no podia decir nada, porque estaba sometida á la decision de la autoridad.

Dijo, por último, que habian existido motivos fundados para que el gobernador de Madrid obrase como lo ha hecho.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ rectificó brevemente.

El Sr. CANOAS usó de la palabra sobre la interpelacion, y aseguró que la reunion á que se alude no era de las que necesitan para ello dar conocimiento al gobernador de Madrid, estando así determinado en el artículo 2.º de la ley de reuniones públicas, porque los fondistas están autorizados á admitir más de veinte personas á comer.

Dijo que el Sr. Gutierrez de la Vega habia entrado en un terreno peligroso al decir que el convite tenia por objeto sumergir al partido progresista en las aguas del partido democrático, y este objeto no era el que habian dado á dicha reunion los autores de ella.

Censuró al ministro de la Gobernacion, porque por simples rumores empezase un procedimiento, cuando los brindis á que se aludia los habian publicado sus autores nobles y francamente en los periódicos.

Criticó al Gobierno por sus tendencias políticas, que en sentir del orador procuraba restringir el ejercicio de derechos individuales que son ilegales.

El señor ministro de la GOBERNACION: Ya esperaba yo desde ayer cuando se anunció esta interpelacion, que no dejaria de tomar parte en ella el señor Candau, y su discurso no ha defraudado la idea que yo tenia. S. S. ha entrado en la cuestion; pero en medio del calor que ha mostrado, me parecia algo contraindico por yo no sé qué causa, que no le permitia dar el vuelo que otras veces á su elocuencia; sin embargo, no me aprovecharé de esta circunstancia, porque quiero discutir muy á la llana.

El Sr. Candau en todo su discurso no ha dicho más que una cosa: que el derecho de reunion era ilegítimo, y que si se daba á la ley de reuniones la interpretacion que el Gobierno la daba, vendriamos á parar en la pesquisa. En cuanto á lo primero, el derecho de reunion está legislado en todas partes, y en nuestro país lo han legislado y hasta lo han impedido sin tener ley en que apoyarse, los hombres de las opiniones de su señoría. Esto dentro del periodo de los 30 años que S. S. ha citado. Por consiguiente, este derecho, como todos, es legítimo y debe ser legislado.

S. S. ha discurrido sobre la palabra rumores, y ha puesto enfrente de esos rumores lo que habian dicho los periódicos. Yo no hablé sólo de rumores: hablé de noticias dadas por personas respetables, que algunas decian que tenian certidumbre de ellas. S. S. ha hablado de destruir el derecho de reunion, suponiendo que el Gobierno traia de destruir este derecho, y esto no es cierto: si por este derecho se entiende el de agitación, este derecho quiere el Gobierno contenerlo y cohibirlo; pero el otro no.

¿Qué pruebas ha dado el Gobierno de querer impedir el derecho de reunion? ¿No se han dado permisos para multitud de reuniones en que se sabia que no se habia de atacar á las instituciones inviolables? El Gobierno ha tenido razones para suponer que en los periódicos no se decia todo lo que habia pasado en la fonda Española, y por esto ha hecho, no una pesquisa general, sino unas diligencias sumarias que inmediatamente se han pasado al juez de primera instancia; pero el Gobierno no ha perseguido ni ha querido castigar á nadie, porque á más de todo esto, no es de la incumbencia del Gobierno, sino de la de los tribunales. Léjos de ello, el Gobierno se alegrará de que no haya necesidad de imponer castigo ninguno, porque esto demostrará que no se ha cometido la falta. Si las personas que han tenido esa reunion han dicho eso que se dice, y se desmienten de ello, no envio su posicion; y si no lo han dicho, nada tienen que temer del Gobierno ni de los tribunales.

El Sr. Candau daba á entender que el Gobierno pone en duda todos los derechos fundamentales que son la base de este sistema. S. S. ha dicho que yo habia indicado que el derecho de peticion no estaba le-

gislado, y esto es cierto; en cuanto al proyecto de imprenta, ¿qué encuentra de particular en él S. S.? ¿No han tratado sus amigos de legislar sobre imprenta? En cuanto á la ley de reuniones la hemos aplicado como S. S. ha oído, y la ley de gobiernos de provincias del único modo que se pueda aplicar. Aquí, señores, se culpa al Gobierno si toma acuerdos en cuestiones en que no se ha legislado; se le culpa si se atiene á las leyes, por su aplicacion; se le culpa, en fin, por cualquier cosa. ¿Qué recursos se dejan, pues, al Gobierno? Si no puede usar de las leyes cuando tenga noticia de que se atenta á altos intereses, vale más que así se diga y que nos vayamos de estos puestos.

Se leyó la siguiente

Proposicion incidental del Sr. Rubi.

«Pedimos al Congreso se sirva declarar que ha oído con satisfaccion las explicaciones del Gobierno de su majestad, con motivo de la interpelacion del Sr. Lopez Dominguez, y que está dispuesto á dar enérgicamente su apoyo á todas las determinaciones que en cumplimiento de las leyes se adopten para escudar y defender las instituciones fundamentales del Estado.»

Promovido un ligero altercado entre la presidencia y varios diputados sobre si se habia de discutir esta proposicion ó continuar la interpelacion, optó el Congreso por este último, y.

El Sr. GUTIERREZ DE LA VEGA manifestó al señor Candau que celebraria que fuese el partido democrático el que tomase la actitud legal del partido progresista, y que no sucediera que el progresista fuera á refundirse en el democrático.

El Sr. CANOAS rectificó brevemente.

El Sr. CANOAS pidió la palabra para una alusion personal, y dijo que esta cuestion habia salido de los límites en que la habia colocado el Sr. Lopez Dominguez, tomando grande importancia.

Rechazó la suposicion del Sr. Gonzalez Brabo, de que los individuos de la minoría, al combatir la conducta del Gobierno en este asunto concreto, defendieran las doctrinas y las ideas de los reunidos en el banquete á que se alude.

Defendió la legalidad de las reuniones en las fondas, como en cafés y casinos, aunque sean de más de veinte personas, siempre que la reunion tenga carácter propio del local donde se verifica, pues salido es que el objeto natural de una reunion en una fonda es para celebrar un banquete, sin que tampoco estén prohibidos los brindis, aunque tengan carácter político.

Si al celebrarse una reunion lícita en una fonda se han cometido delitos por alguno ó todos los reunidos, á quien correspondia incoar los procedimientos criminales es al juez de primera instancia, y no al gobernador civil, como ha sucedido en el presente caso.

Manifestó que si se presentaba una proposicion en que se dijera que el Gobierno puede y debe excitar al ministerio fiscal para que persiga los delitos cometidos, sus amigos la votarian; pero si se queria aprobar la conducta del Gobierno y la del gobernador de Madrid al proceder de un modo irregular respecto al convite de que se trata, no podria votar la oposicion conforme con los ministeriales.

El Sr. GONZALEZ BRABO contestó al Sr. Cánovas que lo que interesaba saber al Gobierno era si habia obrado bien ó mal al proceder contra acusados de actos que se han supuesto cometidos en un banquete y que se dice son dignos de castigo.

No admitió la interpretacion dada por el Sr. Cánovas á la ley de orden público, y terminó diciendo que lo que el Gobierno deseaba era saber si habia obrado mal al proceder contra acusados de faltar al respeto que merecen elevadísimas instituciones: y lo deseaba saber, no por el Gabinete actual, sino por la entidad Gobierno, que en su concepto debia tener facultades para hacer lo que ha hecho el ministerio en el caso actual.

El Sr. CANOAS DEL CASTILLO rectificó, diciendo que el cargo principal dirigido por él al Gobierno, era el de no haber aplicado la ley de reuniones públicas.

El Sr. GONZALEZ BRABO rectificó, y despues de él los Sres. Lopez Dominguez y Cánovas del Castillo.

El Sr. RUBI: Señores, cuando el señor presidente me concedió la palabra, hubiera dicho muy pocas, porque deseaba oír al Sr. Cánovas, á quien siempre oigo con gusto y con respeto. Ninguna voz más autorizada que la de S. S. en este debate, porque ha sido el autor de la ley que se trata de saber cómo se ha aplicado. S. S. dá á esa ley en general una interpretacion muy semejante á la que le dá el Gobierno de S. M. En mi concepto, la tengo por suficiente; cuando lo dejard de ser, será cuando vayan saliendo sobre su interpretacion ciertas ideas como las que hoy se han emitido desde esos bancos.

Las explicaciones del señor ministro, señores, habrán llevado á todos los diputados el convencimiento de que lo único que ha tratado de hacer es cumplir la ley; ahora bien, cuando por todos los poros por donde traspara la opinion pública se habla de revolucion y se oyen amenazas; cuando á consecuencia de banquetes públicos ya celebrados, se ha dicho que se hizo la ley de 22 de Noviembre del año último; cuando en esos banquetes se confunden dos partidos altamente políticos, y cuando ya creo que ha tratado un partido de fundirse con otro, que no considero legal, lo menos que puede hacer la representacion nacional, es unirse al Gobierno para ofrecerle la ayuda de los representantes del país siempre que trate de aplicar las leyes para sostener las grandes instituciones nacionales. Yo espero, pues, que todos voteis la proposicion que acabo de presentar, fiado sólo en su justicia.

En seguida se tomó en consideracion la proposicion.

El Sr. LASALA: Conforme al derecho que me concede el artículo 179 del reglamento, pido que se pregunte al Congreso si la proposicion se votará por partes.

Hecha la oportuna pregunta, y habiendo pedido suficiente número de señores diputados que la votacion fuera nominal, se verificó así, resultando que no se votaria por partes por 171 votos contra 65.

En seguida se preguntó si se aprobaba la proposicion, y verificándose tambien la votacion nominal, resultó aprobada por 166 votos.

(La oposicion se habia retirado.)

Consultando el Congreso sobre si no habria sesion por la noche en atencion á lo avanzado de la hora, acordó que no la hubiese.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del dia para mañana: los

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Real decreto.

Vengo en trasladar a una plaza de magistrado supernumerario vacante en la audiencia de Sevilla a don Francisco Nard, que sirve otra de la misma clase en la de Burgos, accediendo a sus deseos; y en nombrar para esta vacante a D. Tomás Ortega, magistrado cesante de la audiencia de Mallorca.

Dado en Palacio a seis de Enero de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Real decreto.

Para el cargo de fiscal militar del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, vacante por fallecimiento de don Matías Cevallos Escalera, vengo en nombrar al brigadier de infantería D. Juan Gómez Landero.

Dado en Palacio a catorce de Marzo de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Fernando Fernández de Córdova.

MINISTERIO DE LA GUBERNACION.

Administración local.

Por Real orden de 15 de Setiembre de 1857 se autorizó a los gobernadores de las provincias para conceder a los ayuntamientos, con destino a cubrir el déficit de los presupuestos municipales, los recargos ordinarios del 10 por 100 sobre la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería, y del 15 por 100 sobre la del subsidio industrial y de comercio; reservándose el Gobierno la facultad de aprobar mayores recargos, cuando fueren necesarios.

Después, la Real orden de 12 de Agosto de 1859 y otras posteriores, delegaron en los gobernadores esta facultad, autorizándoles para conceder recargos extraordinarios hasta el límite de 20 por 100 en cada una de dichas contribuciones, además de los ordinarios arriba expresados; de modo que vino a conferírseles la atribución de aprobar bajo los dos conceptos y para el objeto indicado recargos hasta el 30 por 100 en territorial y hasta el 35 por 100 en industrial y de comercio; en cuyas funciones continuaban desde entonces.

Expedido el Real decreto de 17 de Octubre de 1863, que en materia de presupuestos municipales revistió a los gobernadores de amplias facultades para aprobarlos todos, sin excepción alguna, natural era que se les confiriesen las mismas en cuanto a los medios de atender a las obligaciones de aquellos.

Y considerando que esta medida contribuía eficazmente a simplificar este ramo de la administración dando mayor rapidez al despacho de los expedientes de esta clase, y evitando los conflictos que de su menor retraso suelen surgir con frecuencia, la Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien ampliar dicha delegación y facultar a los gobernadores de las provincias para conceder a los ayuntamientos hasta el 40 por 100 de recargos ordinarios y extraordinarios sobre cada una de las dos contribuciones directas antes mencionadas, con destino a cubrir el déficit de los presupuestos municipales; en la inteligencia de que nunca, ni por ningún motivo, podrá excederse de este límite, que es el máximo de tales recargos. Y a fin de que el Gobierno pueda ejercer la debida inspección y vigilancia sobre el uso que se haga de esta delegación, es la voluntad de S. M. que los gobernadores remitan precisamente en el mes de Julio de cada año a este ministerio un estado de los recursos autorizados por los mismos en la forma que está prevenido.

De Real orden lo digo a V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años.—Madrid 9 de Marzo de 1865.—González Brabo.

Señor gobernador de la provincia de.....

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Raimundo, Obispo y fundador, y San Longinos, mártir.

SANTO DE MAÑANA. San Juan, mártir.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de los Irlandeses, calle del Humilladero, donde por la mañana habrá Misa mayor y vísperas a San Patricio, y por la tarde peregriación y reserva.

Continúan celebrándose las novenas del glorioso San José, y serán oradores: en Monasterio, D. Santos de la Hoz en la Misa mayor, y D. Ignacio Silva en los ejercicios de la tarde; en San Ginés, D. Juan Guerra y D. Pío Fraile; en San Luis, D. Basilio Sánchez Grande y D. Ambrosio de los Infantes; en Santa Cruz, don Patricio Páramo y D. Ignacio Ibarra; en San José, solo por la tarde, el Sr. Sánchez Grande; y en San Ignacio, por la noche, D. Mariano Puyol y Anglada.

Continúan las misiones por la tarde en Santo Domingo y en las Escuelas Pías de San Fernando, y por la noche en San Martín.

Por la tarde habrá ejercicios con manifiesto, Misa y sermón, que predicarán: en las monjas del Sacramento, el Sr. Ibarra; en San Sebastián, el señor Fraile, y en las Comendadoras de Santiago, D. José Fernández Losada.

Al anochecer habrá ejercicios con sermón, que predicarán: en el colegio de los Doctrinos, D. Castor Compañía; en Italianos, D. Tomás Andrade; en Santa Catalina, D. Cipriano Sivilano; y en la bóveda de San Ginés, D. Joaquín Corral.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Carmen en su iglesia, ó la del mismo título en San José.

Se reza de San Juan de Dios, fundador, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Feria.

VARIEDADES.

REVISTA DE MADRID.

La sociedad de cuartetos dió el último domingo una función extraordinaria en el salón del Conservatorio.

Tres años hace que se formó esta sociedad, compuesta de seis profesores obstinados en hacer comprender a dónde pueden llegar cuatro instrumentos puestos de acuerdo y manejados por las hábiles manos de cuatro maestros.

Monasterio, Pérez, Pló, Castellanos, son cuatro cantidades que sumadas dan un total de armonía que es sin duda ninguna el máximo posible.

Al cabo de tres años de esfuerzos ha empezado a comprenderse que la música alemana traducida así vale mucho más que la filosofía y la cerveza también alemana.

Un cuarteto de Mendelssohn, ejecutado por Monasterio, Pérez, Pló y Castellanos dió el domingo irreducible testimonio de esa verdad.

Y por si tan palpable demostración hecha por la cuadruple alianza de esos cuatro instrumentos, dejaba todavía alguna duda en el ánimo de los oyentes, Guelbenzu y Monasterio se guilaron el ojo, y arrojándose el primero sobre el piano y apoderándose el otro del violín, remacharon el clavo dando vida a una sonata de Haydn, en que el pentágono y los instrumentos lucharon como héroes; el primero presentando dificultades y los segundos vencidos.

Mas como hasta el fin nadie es dichoso, y es además cosa averiguada que a la tercera va la victoria, reunieron sus fuerzas Monasterio, Pérez, Pló, Lanuza y Castellanos, dando el golpe maestro con el quinteto de Mozart, que forma el número 516 en las obras de esa mina de notas musicales.

Tal fué el concierto extraordinario que el domingo dió la sociedad de cuartetos, poniendo punto a las sesiones de este año.

Como la concurrencia hemos convenido en que sea siempre escogida, la que acudió ese día al salón del Conservatorio, no hay razón para que deje de serlo.

Indudablemente, cada uno de los espectadores se escogió a si mismo para formar parte de la concurrencia; y como lo que se hace con las partes queda hecho con el todo, resulta matemáticamente demostrado que la concurrencia fué escogida.

También ella hizo su papel en esta fiesta musical, cubriendo los intermedios de la función con coros de aplausos.

El aplauso es una demostración que se verifica chocando entre si las palmas de las manos, y sirve lo mismo para honrar el mérito que para llamar a un mozo de un café.

Vamos a otra cosa. Acaba de ser colocado en el ministerio de Fomento el cesante más antiguo que se conoce.

Su hoja de servicios es una hoja de parra.

La estatua de Adán, cesante de la última exposición de Bellas Artes, ha encontrado un hueco en el primer descanso de la escalera del ministerio de Fomento.

Nada más justo.

La dirección de instrucción pública rinde así un legítimo homenaje a la sabiduría del género humano.

Adán fué el que descubrió la ciencia del bien y del mal.

La estatua colocada en la escalera del ministerio de Fomento representa a nuestro primer padre en el instante en que despertando del sueño que Dios le infundió, se encontró con Eva.

O lo que es igual, en el momento en que abriendo los ojos se encontró con la horma de su zapato.

Cualquiera podría pensar que esta bella estatua debía haber obtenido un puesto un poco más alto que el primer descanso de la escalera del ministerio de Fomento, en donde está expuesta, no a las miradas, sino a las manos de los que bajan y de los que suben.

Pero el que así piense no piensa bien: Adán colocado al pie de la escalera del ministerio de Fomento, centro de todos los desarrollos humanos, está en el lugar que le corresponde.

El fué el primero, y es preciso que esté al principio; fué el primer peldaño de la escalera que vamos subiendo.

En el mismo descanso de esa misma escalera han encontrado colocación otras dos estatuas.

Subiendo se encuentra en el rincón de la derecha la estatua de D. Juan de Austria, y bajando se encuentra en el rincón de la izquierda la estatua de Hernán Cortés.

Estos dos personajes arrinconados dicen bien claramente que todavía no han podido pasar el uno de Lepanto y el otro de Tabasco.

La estatua de la Independencia ha sido también colocada.

¿Dónde?

En otro rincón que pueden encontrar los curiosos detrás de la primera puerta que conduce a la escalera por donde se sube al ministerio de Fomento.

En ese rincón y detrás de esa puerta ha podido colocarse la estatua de la Independencia.

Los que entran se la dejan a la derecha, y los que salen a la izquierda.

Ahora se piensa en llevar a la Academia Española la estatua de Tirso de Molina y al Conservatorio de música y declamación la estatua de la Comedia.

Perfectamente: la estatua de Tirso de Molina entrará en la Academia, y la de la Comedia entrará en el Conservatorio; esto ya lo sabemos; pero ¿cuándo salen del Conservatorio algún actor y de la Academia el diccionario?

Esto es lo que se ignora.

El ayuntamiento ha resuelto convertir a Madrid en un paraíso.

Las plazas van a quedar cesantes, y en su lugar van a colocarse jardines.

La plaza Mayor está ya sufriendo las consecuencias de este arreglo.

Detrás de la plaza Mayor irá la de Santo Domingo, detrás de la de Santo Domingo irá la de Santa Ana.

Seria una verdadera injusticia quejarse de haber nacido en estos tiempos, en que las casas se convierten en palacios, las calles en paseos, las plazas en jardines y el papel en moneda.

Si Babilonia pudiera levantar la cabeza se moriría de envidia.

En todos los tiempos, en todos los países y en todas las civilizaciones ha habido cosas buenas y malas, pero en los tiempos presentes está resuelto el problema: todo es bueno.

Todos los hijos son hoy muchísimo mejor que sus padres, muchísimo mejor que sus abuelos, infinitamente mejor que todos sus ascendientes.

Acusemos a la antigüedad, desenterramos los tiempos pasados, traigámoslos aquí a este tribunal que

nosotros formamos y condenémoslos por bárbaros, por estúpidos y por miserables.

El hijo puede acusar a su padre muerto, puede cesar en sus defectos y en sus desgracias, porque esos defectos ya no pueden corregirse, ni esas desgracias remediarse; pero ¿quién se atreve a acusarse a si mismo?

¿Quién se permite indicar sus defectos y mostrar sus desgracias por si pueden corregirse ó pueden remediarse?

Además, hay una gran ingratitud en acusar a los tiempos en que se vive no teniendo otros en que poder vivir.

Aplaudamos, pues; todo es bueno, todo es sublime, todo es perfecto.

No hay malo más que lo pasado, bueno lo presente, soberbio lo porvenir.

Si no fuera indispensable reconocer la ley del progreso, confesaría que el mundo había llegado al cumplimiento de su perfección.

Nuestros padres no supieron vivir y la prueba está en que no tuvieron más remedio que morir.

Nosotros vivimos, luego sabemos vivir.

El movimiento se prueba andando.

Sólo nos falta un nombre para determinar todo el conjunto de nuestras felicidades, y ese nombre existe y ese nombre es Jauja.—J. S.

Fondos públicos.

	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Títulos del 3 p. consolidados.	45-60 y 65	" "
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. id.	" "	" "
Títulos del 3 p. consolidados en el Gran Libro.	41-00 y 41-05	" "
Material del Tesoro preterente con intereses.	" "	" "
Idem no preterente, con intereses.	" "	" "
Idem sin intereses.	" "	" "
Participes legos convertibles a 3 p. id.	" "	" "
Idem del 4 y 5 por 100.	" "	" "
Deuda amortizable de primera clase.	" "	40-00
Idem amortizable de segunda idem.	" "	" "
Deuda del personal.	" "	21-35
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de intereses anual.	" "	" "
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. ANUAL		
Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4 000 rs.	" "	86-50
Idem de 2.º de Junio de 1851, de 4 000 rs.	" "	87-50
Idem de 3.º de Agosto de 1852, de 4 000 rs.	" "	" "
Idem de 4.º de Marzo de 1853, de 4 000 rs.	" "	84-00
Idem de 5.º de Agosto de 1853, de 4 000 rs.	" "	" "
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 000 rs.	" "	" "
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.	" "	85-00
Del Canal de Isabel II, de 1850, de 8 000 anual	" "	103-00
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles, s. c.	70-80 y 80-00	" "
Acciones del Banco de España.	" "	139-00

Merced de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.
11316 fanegas de trigo.
1102 arrobas de harina de idem.
9785 arrobas de carbon.
127 vacas que componen 54228 libras de peso.
241 carneros que hacen 5575 libras de peso.
239 cerdos degollados que hacen 47929 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellón	Cuarteros libra.
Carné de vaca.	51 a 56	20 a 24
Id. de carnero.	110 a 116	20 a 24
Id. de cordero.	" a "	" a "
Id. de ternera.	90 a 98	42 a 51
Despojos de cerdo.	" a "	18 a 20
Tocino añejo.	85 a 89	30 a 32
Id. fresco.	" a "	26 a 30
Id. en canal de ayer.	78 a 79	" a "
Lomo.	" a "	42 a 51
Jamon.	130 a 144	51 a 60
Acete.	64 a 66	18 a 20
Vino.	42 a 48	12 a 14
Pan de dos libras.	" a "	11 a 13
Carbanzos.	42 a 62	16 a 24
Judías.	26 a 34	10 a 14
Arroz.	39 a 38	10 a 14
Lentejas.	19 a 23	8 a 10
Carbon.	7 a 8	" a "
Jabon.	60 a 64	20 a 20
Patatas.	6 a 7	2 a 3

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.
Trigo. de 47 a 51 Rs. vn.
Cebada. de 28 a 29 id.
Algarroba. de 4 a 32 id.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.—Madrid 14 de Marzo de 1865.—El alcalde-corregidor, conde de Belascoín.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 14 de Marzo de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur	Centigr.		
6 m.	696,10	-0,7	-0,9	E.	C. cub.
9 m.	694,58	4,1	5,1	E.	Cubto.
12 m.	694,35	5,8	7,2	N. N.	Idem.
3 tar.	693,23	8,2	10,2	O. N.	Nubes.
6 tar.	693,71	5,2	6,5	N.	Idem.
9 noche.	694,73	3,1	3,9	N.	Cubto.
Temperatura máxima del día. 9,0					
Temperatura máxima al sol. 18,0					
Temperatura mínima del día. 1,0					

Evaporación en las 24 horas. 1,9 milímetros.
Lluvia en id. id. 0,2 idem.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Barcelona, Bilbao, Oviedo y Santander, y nevado en Burgos, Soria y Zaragoza.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

LINEAS TELEGRAFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 12 de Marzo de 1865 a las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros a 0° y al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
S. Petesburgo.	770,2	-7,9	S. E.	Cubierto
Stokolmo.	758,6	-0,0	S. E.	Idem.
Copenhague.	"	"	"	"
Viena.	751,5	1,5	S. S. E.	Despej.
Leipzig.	"	"	"	"
Berna.	755,3	-1,4	S. E.	Nubes.
Greenwich.	759,2	1,6	Calma.	"
Bruselas.	753,2	6,2	S. E.	Lluvia.
Dunquerque.	758,7	3,2	S. S. E.	Idem.
Paris.	761,6	3,7	S.	Idem.
Burdeos.	759,9	6,6	S.	Idem.
Lyon.	748,0	4,3	N. N. E.	Despejad.
Turin.	744,5	3,0	S. S. O.	"
Florencia.	743,9	7,0	S.	Despejad.
Roma.	758,9	6,0	O.	Idem.
Nápoles.	744,2	5,0	N. E.	Idem.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. Funcion para hoy a las ocho de la noche.—*Lucresia Borgia*.

TEATRO DE VARIEDADES. Funcion para hoy a las ocho de la noche.—A beneficio de D. Julian Romea.—*Sullivan*.

MONTEPIO UNIVERSAL.

Compañía de seguros mútuos sobre la vida, creada por Reales órdenes de 15 de Noviembre y 10 de Diciembre de 1856.

Delegado del Gobierno.—Sr. D. Julian Jimeno y Ortega.

Director general.—Excmo. señor duque de Rivas.

Sub-director general.—Sr. D. Eleuterio Gonzalez de la Mota.

SITUACION DE LA COMPAÑIA EN 9 DE MARZO DE 1865.

Número de imponentes en España y en el extranjero. 75,809
Capital suscrito. 386.943,149 rs. vn.

OBJETO DE LA COMPAÑIA.—Creación de capitales de supervivencia y para caso de muerte, dotes, congruas para ordenarse e ingresar en Religión, redención del servicio militar, rentas vitales, viudedades, orfandades, etc., etc.

JUNTA DE INTERVENCION.

Excmo. Sr. D. Fernando Alvarez.
Excmo. señor duque de Moctezuma.
Excmo. señor marques de Autezon.
Excmo. señor marques de la Merced.
Excmo. señor conde de Pomar.
Excmo. Sr. D. Joaquin Palma y Vinuesa.
Sr. D. Ricardo Chacon.

Sr. J. Ramon de Campoamor.
Sr. D. Félix Martín Romero.
Sr. D. Mariano Gimeno.
Sr. D. Alonso Gullon.
Sr. D. Eduardo Chao.
Sr. D. Juan de las Balcenas.
Sr. D. Leopoldo Barrié y Agüero.

El MONTEPIO hace sus operaciones bajo las bases de mutualidad en riesgos y beneficios, y son:
1.ª Supervivencia, en que se reparten entre si los socios el capital e intereses de los fallecidos en esta asociación.
2.ª Supervivencia con reserva del capital, en que salvándose este aun en el caso de muerte, sólo se arriesgan los intereses producidos, que se reparten entre los supervivientes.
3.ª Sin riesgo de capital ni de intereses, caso del fallecimiento del socio.
4.ª Para casos de muerte, en que se forman capitales para que los herede la persona en cuyo favor se hace la suscripción ó su derecho habiente a la muerte de la cabeza sobre que se impuso. Estas imposiciones pueden formar el contraseguro de las de supervivencia.

EJEMPLOS PRACTICOS TOMADOS DE LA LIQUIDACION QUINQUENAL DE 1862.

Supervivencia.

Suscripciones únicas de 1857 han obtenido el 188 0/0 de beneficios.
Id. por anualidades id. el 100 0/0 id.
Id. por semestres id. el 100 0/0 id.

Casos de muerte.

Rs. vn. 1,000 impuestos al contado, a los 6 años les correspondió 23,784 rs. vn.
" 2,000 id. id. id. 44,483 "
" 3,750 id. id. 5 1/2 años id. 75,236 "
" 7,500 id. id. 6 años id. 102,334 "

La Compañía del MONTEPIO UNIVERSAL, que tan antigua es, y que tanto crédito y favor goza dentro y fuera de España, tiene Real autorización para invertir sus fondos en operaciones de elevado y seguro lucro con garantías de fondos del Estado y con hipotecas de doble valor, dando préstamos sobre las pólizas de sus suscritores y sobre toda clase de efectos cotizables en Bolsa.

Las oficinas se hallan en la calle de la Magdalena, núm. 2, cuarto principal.

COLECCION

de las Alocuciones Consistoriales, Encíclicas y demas Letras Apostólicas citadas en la Enciclica y el Syllabus del 8 de Diciembre de 1864, con la traducción castellana hecha directamente del latín.

La grande importancia de la Encíclica *Quanta cura* y